



NOMBRE DEL ALUMNO: CANDELARIA HERNANDEZ AGUILAR

NOMBRE DEL MAESTRO: LUZ ELENA CERVANTES MONRROY

MATERIA: HISTORIA Y SOCIEDAD

TEMA: ENSAYO

GRADO: SEGUNDO CUATRIMESTRE

GRUPO: LST21SSCO120-A

COMITAN DE DOMINGUEZ, CHIAPAS A 13 DE FEBRERO DEL 2020

PORFIRIATO, REVOLUCIÓN MEXICANA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO MEXICANO

Presentación

Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.

Autor: Benito Juárez

En la época en el cual México se modernizo y la vida de la población mejoro fue el en porfiriato, pero al mismo tiempo la inconformidad de algunos sectores ocasiono el inicio de la revolución mexicana

La revolución mexicana es uno de los acontecimientos históricos más relevantes de nuestra historia nacional. Fue un movimiento armado en contra del gobierno de Porfirio Díaz el cual duro en el poder más de 30 años periodo de Porfirio Díaz el cual duro en el poder más de 30 años periodo que comprende de 1877-1911, este movimiento fue encabezado por Francisco I. Madero y aunque al principio fue una lucha en contra del orden establecido con el tiempo se transformó en una guerra civil. La revolución mexicana, iniciada por Francisco I. Madero en busca de un campo político y continuada por quienes le impidieron el rumbo hacia la transformación más amplia, es una de las etapas más trascendentales de la historia de México pues, a parte de las modificaciones inmediatas que produjo el cambio de régimen, marca el inicio del panorama general del desarrollo del país en el transcurso del siglo XX. Así como estallo como resultado de varios factores, la crisis generalizada del gobierno de Porfirio Díaz quien a principios del siglo XX tuvo un gobierno que se extinguió por el perfeccionamiento de la mecánica política y por el notable crecimiento de la economía este también se benefició de los códigos minero y comercial.

En 1906 los trabajadores mineros de la Cananea Consolidated Copper Company (en Sonora), se levantaron en huelga; dicho movimiento fue reprimido por los rangers de Arizona. En enero de 1907 los trabajadores de Río Blanco (Veracruz) realizaron una huelga por mejores condiciones de trabajo; se suscitaron desórdenes y la tienda de raya fue quemada. Los rurales y el ejército federal reprimieron y mataron a decenas de trabajadores. El país se conmocionó, se manifestaba que el régimen era incapaz de solucionar los conflictos sociales convirtiéndose en una de las causas más profundas de la revolución. En 1908 tuvo lugar una célebre entrevista del presidente con un periodista estadounidense (James Creelman). En dicha entrevista, Díaz argumentó que por fin había llegado el momento en que México podía elegir a sus gobernantes sin el peligro de “revoluciones armadas y sin daño para el crédito y el progreso nacionales”. Aseguró que no se reelegiría y que vería con beneplácito el surgimiento de los partidos de oposición. Como consecuencia de la entrevista, se desató la actividad política, la organización y los anhelos de democracia. La sucesión presidencial en 1910. Madero pensaba que el pueblo estaba apto para la democracia, por lo tanto invitaba a organizarse en partidos para iniciar una auténtica vida democrática. Madero proponía que el hombre a elegir de inmediato fuera el vicepresidente. Primero organizó un partido, el Anti reeleccionista y después inició una campaña electoral, recorriendo amplias zonas del país. Primero la burla, después la alarma y por último la represión, fueron las respuestas que la campaña de Madero tuvo en los círculos del gobierno. Inicio de la revolución En junio de 1910, desde la cárcel, Madero contempló el proceso electoral. En octubre de 1910 el congreso declaró presidente y vicepresidente de México a Díaz y Ramón Corral. El 5 de octubre Madero llegó a Estados Unidos. Desde ahí lanzó su Plan de San Luis, en el cual denuncia el fraude electoral, se nombra presidente interino, hace un llamado a las armas el 20 de noviembre de 1910 y promete, en el artículo tercero de dicho plan, restituir las tierras a los campesinos que fueron despojados de ellas. • Su lema fue: “Sufragio efectivo, No reelección”. la revolución maderista Madero, ayudado por Abraham González, logró la adhesión de Pascual Orozco y Francisco Villa. La revolución había comenzado. El régimen de Díaz contraatacó y Chihuahua se convirtió en el escenario de sus primeras grandes derrotas: estas batallas facilitaron el inicio de la revolución. Zapata se levantó en el sur. Los brotes armados se dejaron sentir en otras partes del país. En la capital, y como eco de las victorias revolucionarias del norte, hubo motines contra Díaz. Éste renunció finalmente a la presidencia y abandonó el país. Después de seis meses de lucha, el maderismo había triunfado. Los Tratados de Ciudad Juárez se firmaron en mayo de 1911, entre el entonces

Presidente de México, Porfirio Díaz, y Francisco I. Madero, tras la toma de Ciudad Juárez. Los tratados estipulaban que Díaz y su vicepresidente Ramón Corral dimitirían a finales de mayo y que el Secretario de Relaciones Exteriores, Francisco León de la Barra, sería nombrado presidente interino hasta que pudieran llevarse a cabo elecciones. El apoyo popular con el que contaba Madero, se volcó en las elecciones de 1911.

Madero tenía sus propias ideas sobre el sentido de la revolución; el camino verdadero era la ley y sólo dentro de ella podían encontrar solución los grandes problemas nacionales. Madero resultó víctima de su preocupación democrática. De esta manera, la Cámara de Diputados se formó tanto con antiguos porfiristas como con los revolucionarios maderistas. Unos cuantos con clara visión política, como Luis Cabrera, Serapio Rendón o Gustavo A. Madero, quisieron, sin éxito, dar a la revolución un gobierno fuerte. La situación nacional se complicaba. El clima de inseguridad preocupó a los dueños del poder económico, ya que Madero se atrevió a corregir la situación ilegal de los extranjeros que invertían y ganaban dinero en el país, sin cumplir con obligaciones como el pago de impuestos. La alarma creció, y dirigidos por los representantes de los intereses extranjeros, los mexicanos vencidos por la revolución y aliados con el ejército porfiriano que se mantenía casi intacto, asesinaron a Madero y a Pino Suárez durante la Dela Trágica. La revolución constitucionalista A los nombres famosos de Villa y Zapata se agregaron otros: Álvaro Obregón e Ignacio L. Pesqueira, Manuel M. Diéguez, Benjamín Hill, Pablo González, Joaquín Amaro, Gertrudis Sánchez. Unidos y con victorias como la de Torreón, Orendáin o Tepic, pronto acabaron con la resistencia de Huerta, el movimiento más contundente en Contra de Huerta lo organizó el ejército constitucionalista dirigido por Carranza, quien lo desconoció a través del Plan de Guadalupe; Huerta dejó el poder en julio de 1914. Carranza, el nuevo jefe, tenía gran habilidad política, desintegró la organización militar heredada del porfiriato y se empeñó en formar un gobierno poderoso. El programa de Carranza funcionó bien, y aumentó su prestigio y poder en las relaciones internacionales. Pero la revolución generaba nuevos problemas nacionales. La urgencia del problema agrario en ciertas zonas del país no tenía espera. Las necesidades eran distintas y contrarias, lo que hacía difícil la organización nacional. La constitución de 1917 Ante los nuevos hechos Carranza practicó un gobierno más enérgico. La antigua conciliación de los hombres de armas y de los caudillos dejó de funcionar. Ahora Villa era enemigo de Obregón y Zapata lo era de Venustiano Carranza. De acuerdo a su política moderada, Carranza propuso revisar la Constitución de 1857, para ponerla en correspondencia con el nuevo momento que vivía el país; pero no lo logró. En sus propias

filas apareció el llamado grupo de los liberales radicales, quienes pensaban que la revolución necesitaba principios nuevos capaces de formar una verdadera nación.

Principios de la constitución de 1907 Era necesario que a los antiguos derechos de cada individuo, se agregaran los derechos sociales. Quienes elaboraron la Constitución a partir del Congreso Constituyente de Querétaro, consideraron sus ideas como la expresión de las grandes necesidades nacionales. La guerra Cristera fue un conflicto posrevolucionario acontecido entre los años 1926 y 1929, en el cual una gran cantidad de ciudadanos mexicanos tomaron parte, siendo así una de las conflagraciones armadas en México de mayor importancia, tanto por el número de personas civiles combatientes y por el aparato militar que movilizó el gobierno de Plutarco Elías Calles para combatirles. Desde la época de la Reforma se buscaba que la Iglesia católica perdiera el gran poder monetario y político que tenía, por lo que el gobierno y la Iglesia vivieron enfrentados. Este conflicto se agravó para 1926 al implementar el gobierno los artículos de la constitución de 1917, específicamente el 3 y el 130, de forma radical, para controlar totalmente a la Iglesia, reforzando estos principios con la llamada Ley Calles. Así, el gobierno de Plutarco Elías Calles decidía cuantos sacerdotes debían de servir en cada templo, tenían que registrarse en una especie de censo y debían de ser mexicanos por nacimiento para poder así realizar sus actividades de culto religioso. Todos los sacerdotes extranjeros fueron expulsados del país, por ningún motivo podía la Iglesia involucrarse en asuntos políticos, además de tener prohibido sostener o abrir colegios, ya que en el artículo tercero constitucional, se enfatizaba el carácter laico de la educación, y que además sólo al Estado le correspondía su impartición y control. Con estas medidas, claramente anticlericales y anti eclesiásticas, se desencadenó la llamada guerra Cristera. La reacción de la Santa Sede a la Ley Calles fue de rechazo total, las actividades religiosas en todo México fueron suspendidas en protesta a las medidas tomadas contra la Iglesia y la población se manifestó para intentar lograr que las medidas tomadas dieran marcha atrás, pero nada logró echar atrás las medidas adoptadas por Calles. El contexto internacional: La Segunda Guerra Mundial y su impacto en la economía nacional • Al iniciarse el conflicto, en 1939, nuestro país se encontraba comprometido con el movimiento antifascista. Cárdenas apoyó a la República Española, entre 1936-1938, y rompió relaciones con el gobierno franquista; pero, ante el bloqueo petrolero impuesto por los norteamericanos y anglo-holandeses, por la expropiación petrolera, inició la venta de combustibles a los países fascistas: Italia, Alemania y Japón. El ataque japonés a la base naval norteamericana de Pearl Harbour, en 1941, incorporó a los EUA en la guerra. En

ese entonces la costa oeste de Norte América era vulnerable a un desembarco nipón y, por otro lado, las tradicionales fuentes de materias primas para los aliados se encontraban en escenarios bélicos, por lo que nuestro país se convirtió en un área estratégica para estos países en guerra, los que terminaron las diferencias generadas por la expropiación petrolera, que aceptaron como un hecho consumado, y se reinició la exportación petrolera a los norteamericanos e ingleses, que era vital para su esfuerzo bélico. • Nuestro país se declaró neutral al inicio del conflicto y procedió a incautar algunos barcos de las potencias del eje que se encontraban en puertos mexicanos. Las embarcaciones incautadas se utilizaron como petroleros para enviar el petróleo crudo para su refinación en la costa del Golfo de México, en los EUA, por lo que los submarinos alemanes que operaban en el Atlántico atacaron estos barcos; en mayo de 1942, fueron hundidas las primeras dos embarcaciones, el Potrero del Llano y el Faja de Oro, lo que generó como respuesta la declaración de guerra de nuestro país a Italia, Alemania y el Japón La guerra mejoró las relaciones con los norteamericanos, al negociarse las reclamaciones agrarias, la deuda externa y el pago de la expropiación petrolera. La participación mexicana en la guerra se concentró en el aprovisionamiento de mano de obra y materias primas a los aliados, la protección de la costa occidental del país, la creación del servicio militar obligatoria para los jóvenes, y el envío de una fuerza expedicionaria de personal de aviación que combatiría a los japoneses en el archipiélago filipino, el Escuadrón 201. La Segunda Guerra Mundial reorientó la economía nacional hacia la exportación de materias primas, ubicó a los norteamericanos como nuestro principal proveedor de productos manufacturados e inició el proceso nacional de sustitución de importaciones. Nuevos acuerdos comerciales con los EUA se iniciaron en 1941 y, para 1942, permitieron que adquirieran toda nuestra producción de grafito, zinc, cobre, plomo y fibras duras. Por otro lado se abatieron los aranceles, continuando el proteccionismo para industrias de reciente creación, se incrementó la exportación de hidrocarburos, plata, minerales industriales, ganado, cerveza y productos agrícolas.

CONCLUSION

Porfirio Díaz es sin duda una de las figuras más polémicas de nuestra historia. Atacado por unos y defendido por otros. Pero estamos conscientes que el Gral. Díaz formo parte de una etapa crucial en el acontecer social, político y económico de nuestro país.

En cuanto la revolución mexicana fue el movimiento social de mayor envergadura en el mundo latinoamericano, y uno de los más importantes del mundo occidental por su magnitud y violencia, la revolución comenzó como un cuestionamiento al régimen autoritario de Porfirio Díaz, termino sacudiendo todos los órdenes de la sociedad. Luego de ella nada permaneció como antes: toda la sociedad se vio afectada por un conflicto que asumió los rebeles de una verdadera guerra civil, en el que ninguno de los sectores sociales pudo permanecer indiferente o al margen. Luego de ella, México consiguió salvar la brecha entre la violencia revolucionaria y la institucionalización, construyendo un orden que haría posible la estabilidad política y la modernización dentro de un nuevo marco de ideales y de propósitos, con un nuevo y mucho más amplio grupo de participantes en el sistema político. La reorganización del estado permitió la profundización de los procesos de la industrialización y urbanización, mientras aparece el nacionalismo como sentimiento generalizado. la revolución mexicana fue un factor decisivo en la pregunta por la nacionalidad en una etapa en el que descubre que la identidad no es única y en el que a partir de ellas se asiste a un proceso de revisión y reconstrucción de una nueva nacionalidad, estas diferencias ideológicas e interesantes de las distintas fuerza revolucionarias, provocaron que , después de la ciudad de huerta, se separaran y lucharan entre si para tratar de lograr sus objetivos, seguiría la lucha entre estas facciones revolucionarias , carrancistas contra zapatistas y contra villistas y después obregonistas contra carrancistas. Después de silenciado, hasta cierto punto, el movimiento social, para 1920, se hacía más evidente la lucha por el poder , que Carranza pagaría con su vida no reelección, libertad de prensa, elecciones libres, libertad municipal, restablecimiento de la ley y el orden, en suma democratizar la vida política del país, sin trastocar a fondo la estructura social que resultaba en una profunda , injusta e intolerable desigualdad social.

FUENTES DE INFORMACION

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46245076>

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=159334>

<https://www.lifeder.com/caracteristicas-revolucion-mexicana/>

<https://es.scribd.com/document/96858948/La-Revolucion-Mexicana>